

HSIAC CENTRAL

Programa de Instituciones
que Sirven a los Hispanos y
Sus Programas Comunitarios/
Hispanic-Serving
Institutions Assisting
Communities Program

AYUDANDO A CONSTRUIR HOY LAS COMUNIDADES DEL MAÑANA
HELPING TO BUILD TOMORROW'S COMMUNITIES TODAY

Los concesionarios HSIAC llevan tecnología y oportunidad a las comunidades de bajos ingresos

En una época en que la mayoría de los estadounidenses se sienten cómodos usando Internet para interactuar con sus amigos, hacer compras y manejar sus cuentas bancarias, es tentador suponer que la tecnología ha llegado a cada una de las 105 millones de familias en la nación. Sin embargo, la verdad es que muchos estadounidenses todavía están afuera de la revolución digital, a un gran costo para ellos mismos y para sus comunidades. Las Instituciones que Sirven a los Hispanos (siglas en inglés HSI), financiadas con recursos del HUD, están trabajando duro para cambiar esa realidad.

El Proyecto Pew sobre Internet y Forma de Vida en Estados Unidos informa que aunque más de la mitad de los estadounidenses (el 58%) están conectados a Internet desde sus hogares o en el trabajo, una cantidad considerable (el 42%) todavía no tienen acceso a la Red Mundial. Quienes más probablemente no están "conectados" pertenecen a grupos minoritarios, tienen bajos ingresos y tienen educación a nivel de escuela secundaria o menos. Específicamente, más de las dos terceras partes de los hispano-estadounidenses no tienen acceso a Internet, según el Departamento de Comercio de Estados Unidos. Las personas con educación universitaria tienen 16 veces más probabilidades de contar con acceso a Internet desde su hogar que las personas que tienen menos educación. Y las que tienen ingresos de más de \$75,000 tienen 5 veces más probabilidades de poseer su computadora propia que las que tienen ingresos menores a \$10,000.

La falta de acceso a la tecnología entre las personas pobres y pertenecientes a las minorías crea graves obstáculos económicos a

sigue en la página 2

HSIAC Grantees Bring Technology—and Opportunity—to Low-Income Communities

At a time when the majority of Americans is comfortable using the Internet to interact with friends, patronize retailers, and do its banking, there is the temptation to assume that technology has reached every one of the nation's 105 million households. In reality, however, many Americans still find themselves shut out of the digital revolution at great cost to themselves and their communities. Hispanic-Serving Institutions (HSIs), supported by HUD funds, are working hard to change that reality.

While more than half (58 percent) of Americans are connected to the Internet at home or work, the Pew Internet and American Life Project reports that a significant number (42 percent) still has no access to the World Wide Web. Those least likely to be "plugged in" are members of minority groups, those who have low incomes, and those with a high school education or less. Specifically, more than two-thirds of Hispanic Americans lack Internet access, according to the U.S. Department of Commerce. Individuals with a college degree are nearly 16 times as likely as those with less education to have the Internet at home. And those with incomes over \$75,000 are more than five times as likely to own a computer as those with incomes under \$10,000.

The lack of technology access among poor and minority individuals creates serious economic barriers for populations that are already at risk. Unable to qualify for high-tech occupations, many low-income city dwellers

Oficina de Asociaciones Universitarias
Office of University Partnerships

VERANO/SUMMER 2003

HSIAC Central es una publicación gratuita preparada por University Partnerships Clearinghouse, el servicio de información auspiciado por la Oficina de Asociaciones Universitarias (OUP) del HUD. *HSIAC Central* destaca las contribuciones que hacen las instituciones que sirven a los hispanos a los esfuerzos de las comunidades locales. Si desea más información puede comunicarse con University Partnerships Clearinghouse, P.O. Box 6091, Rockville, MD 20849-6091, (800) 245-2691 (teléfono), (301) 519-5767 (fax), o visitar el sitio Web de la Oficina de

Asociaciones Universitarias en <http://www.oup.org>.
HSIAC Central is a free publication prepared by the University Partnerships Clearinghouse, the information service sponsored by HUD's Office of University Partnerships (OUP). *HSIAC Central* highlights the contributions of Hispanic-serving institutions to local community efforts. You may contact the University Partnerships Clearinghouse at P.O. Box 6091, Rockville, MD 20849-6091, (800) 245-2691 (phone), (301) 519-5767 (fax). See the Office of University Partnerships on the World Wide Web at <http://www.oup.org>.

nológica. Esos centros han sido calificados por el Departamento de Comercio como un instrumento clave para ayudar a las personas de bajos ingresos y pertenecientes a las minorías a avanzar económicamente y a adquirir las destrezas técnicas que necesitan para competir profesionalmente en la economía digital de hoy.

Este número de *HSIAC Central* brinda varios ejemplos de cómo los centros tecnológicos apoyados por el HUD están mejorando las perspectivas económicas de las comunidades locales. Las actividades de capacitación en un centro operado por el Colegio Universitario Midland han preparado a más de 500 adultos en el oeste de Texas para nuevos empleos de alta tecnología. Un programa en el Colegio Universitario del Condado Passaic en Paterson, Nueva Jersey,

está ayudando a los niños a usar la tecnología para mejorar su pensamiento crítico y sus destrezas de comunicación. Y junto a la frontera de Texas y México, un centro tecnológico operado por la Universidad de Texas-Brownsville y el Colegio Universitario Texas Southmost está nutriendo un pequeño negocio relacionado con la tecnología.

A través de estas y otras iniciativas, las HSI están contribuyendo para asegurar que todos los hispano-estadounidenses se sientan cómodos con la tecnología. Aún más importante, estos colegios universitarios y universidades están ayudando a la gente que vive en sus áreas a usar la tecnología para crear una vida mejor para ellos, sus familias y sus comunidades. ♦

viene de la página 1

sectores de la población que ya están en riesgo. Al no tener las calificaciones para ocupaciones de alta tecnología, muchos habitantes urbanos de bajos ingresos se encuentran atrapados en empleos del sector de servicios, con bajos salarios, que no les ofrecen promesa de adelanto. Además, los vecindarios urbanos pobres que carecen de infraestructura tecnológica tienen dificultades en convencer a las empresas para que inviertan allí.

En procura de derribar esos obstáculos, un número creciente de HSI están creando centros comunitarios que ofrecen a los residentes locales acceso a computadoras conectadas con Internet y capacitación tec-

Plan to Attend the HSIAC 2003 Conference

Where: Sheraton Universal City Hotel, Los Angeles, CA

When: November 13-15, 2003

Secure your hotel reservation by calling (800) 325-3535.
Be sure to reference:

HUD's HSIAC Conference to receive the group rate (\$99/night).

Conference updates will be available at www.oup.org

continued from page 1

find themselves stuck in low-paying service-sector jobs that offer no promise of advancement. In addition, inner-city neighborhoods that lack a technology infrastructure have trouble convincing businesses to invest there.

Seeking to break down these barriers, a growing number of HSIs are establishing community centers that offer local residents access to Internet-connected computers and technology training. Such centers have been hailed by the Commerce Department as a critical tool in helping low-income and minority individuals advance economically and acquire the technical skills they need to compete professionally in today's digital economy.

This issue of *HSIAC Central* provides several examples of how HUD-supported technology centers are improving the economic prospects of local communities. Training activities at a center

operated by Midland College have prepared more than 500 west Texas adults for new high-tech jobs. A program at Passaic County Community College in Paterson, New Jersey, is helping children use technology to enhance their critical thinking and communication skills. And along the Texas-Mexico border, a technology center operated by the University of Texas-Brownsville and Texas Southmost College is nurturing small technology-related businesses.

Through these and other initiatives, HSIs are doing their part to make sure that Hispanic Americans feel comfortable with technology. More importantly, these colleges and universities are helping their constituents *use* technology to create a better life for themselves, their families, and their communities. ♦

Un colegio apela a una campaña popular para difundir tecnología

A la ciudad industrial de Paterson, Nueva Jersey, se la conoce principalmente por sus hilanderías, fábricas de locomotoras y por haber dado a luz al movimiento laboral organizado. Por lo que no se la conoce, sin embargo, es por su infraestructura tecnológica. Y eso es porque no la tiene.

A diferencia de sus vecinos del norte de Nueva Jersey, Paterson no tiene conexión de Internet de banda ancha. Pocos residentes en Zona Empresarial (EZ) tienen una computadora entre sus posesiones. Y hasta hace muy poco tiempo las tres bibliotecas de la ciudad no ofrecían a sus usuarios acceso alguno a la tecnología.

Todo eso está comenzando a cambiar gracias al Centro Tecnológico de la Comunidad de Paterson (PCTC por sus siglas en inglés). El centro fue creado hace dos años por el Colegio Comunitario del Condado Passaic (siglas en inglés PCCC) con ayuda de un subsidio HSIAC de \$400.000.

El PCTC no abrirá su centro tecnológico de tres pisos y 15.000 pies cuadrados hasta más adelante este año. Pero eso no ha detenido al personal del centro para iniciar una campaña popular de educación tecnológica en varios vecindarios de la ciudad. Como resultado, Paterson ahora tiene cinco pequeños centros tecnológicos que se encuentran ubicados en una escuela pública, en un club de niños y niñas, en la biblioteca principal de la ciudad y en dos de sus sucursales. En cada centro los voluntarios de AmeriCorps enseñan a los residentes la manera en que las computadoras pueden ayudarles a mejorar su habilidad para leer y hablar y a prepararlos para nuevas carreras.

En otras actividades de capacitación los instructores del PCTC están ayudando a los organismos sin fines de lucro locales y a pequeñas empresas a usar la tecnología para fortalecer su capacidad de organización. Además, los maestros de escuelas públicas y el personal de los organismos sin fines de lucro han completado 923 horas de entrenamiento tecnológico gratuito bajo la tutela de la directora del centro, Gaby Rinkerman. Los maestros ahora están usando computadoras para enseñar a sus estudiantes sobre una variedad de temas, incluso pronóstico meteorológico, matemáticas, arte y música. Personal capacitado del organismo está enseñando destrezas de computación a los niños y adultos que participan en sus cursos de capacitación laboral después del horario escolar y en programas de inglés como segundo idioma.

"Para nosotros, la tecnología es simplemente un instrumento para facilitar la enseñanza, no un fin en sí mismo", explica Rinkerman. "Capacitamos a los instructores para que ellos puedan desarrollar programas más significativos, de
sigue en la página 8

College Uses Grassroots Campaign to Spread Technology

The industrial city of Paterson, New Jersey, is known chiefly for its textile mills, locomotive factories, and for giving birth to the organized labor movement. What Paterson is not known for, however, is its technology infrastructure. That's because it doesn't have one.

Unlike its northern New Jersey neighbors, Paterson has no broadband Internet connection. Few residents of the city's Enterprise Zone (EZ) count a computer among their possessions. And, until recently, the city's three libraries did not offer patrons any access to technology.

All that is beginning to change, thanks to the Paterson Community Technology Center (PCTC). The center was established 2 years ago by Passaic County Community College (PCCC) with help from a \$400,000 HSIAC grant.

PCTC will not open its three-story, 15,000-square-foot technology center until later this year. But that has not stopped center staff from launching a grassroots technology education campaign in several city neighborhoods. As a result, Paterson now has five small technology centers, which are located in a public school, a Boys and Girls Club, the city's main library, and two of its branches. AmeriCorps volunteers at each center teach residents how computers can help them improve their reading and language skills and prepare for new careers.

In other training activities, PCTC instructors are helping local nonprofit agencies and small businesses use technology to strengthen their organizational capacity. In addition, public school teachers and nonprofit staff have logged 923 hours of free technology training under the tutelage of center Director Gaby Rinkerman. The teachers are now using computers to instruct their students in a variety of subjects, including meteorological forecasting, math, art, and music. Trained agency staff are teaching computer skills to the children and adults who participate in their afterschool job training and English as a Second Language programs.

"To us, technology is just a tool to facilitate learning, not an end in itself," explains Rinkerman. "We train the trainers so they can develop more meaningful programs and so kids aren't just using computers to play games."

To supplement its formal training efforts, PCTC has sponsored several creative programs to help young people enhance their critical thinking, teamwork, and communication skills.

continued on page 8

Centro tecnológico en colegio universitario ofrece opciones de carrera a los residentes locales

Han pasado más de 20 años desde la última vez que alguien compró algo en la tienda Sears cuyo edificio ocupaba 85.000 pies cuadrados en el centro de Midland, Texas. Tras perder la mayor parte de su clientela a los centros comerciales suburbanos, la tienda cerró en la década de 1980, dejando vacante este sitio en el centro de la ciudad y el vecindario declinó. Pero desde el año 2000, cuando el Colegio Universitario Midland y sus asociados transformaron la tienda abandonada en un Centro de Tecnología Avanzada (siglas en inglés ATC) con 500 computadoras, el lugar ha disfrutado de la clase de tránsito diario de peatones que daría envidia a cualquier clase de negocio de venta al por menor.

Cada mañana 700 estudiantes de escuela secundaria llegan al ATC en ómnibus y automóvil para asistir a una variedad de clases sobre computadoras, tecnología automovilística, soldadura y ciencias de la salud. Por la tarde, 200 estudiantes del Colegio Midland y residentes locales participan en cursos relacionados con tecnología, algunos de los cuales se ofrecen con crédito universitario mientras que otros otorgan una certificación profesional en diversos campos. Desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche cada día el público en general visita el centro para usar el laboratorio de computación que cuenta con 40 estaciones. Y alrededor de 50 empresas locales usan los servicios personalizados del ATC—y su salón de conferencias con capacidad para 100 personas—para conducir sesiones de capacitación para sus empleados.

El ATC nació cuando el Colegio Midland, la Cámara de Comercio de Midland y el Distrito Escolar Independiente de Midland se unieron para buscar una manera de ayudar al oeste de Texas a diversificar su base económica tras años de dependencia de la industria petrolera. La principal misión del centro es entrenar a los residentes locales—el 48% de los cuales son hispanos—para empleos que requieren destrezas relacionadas con la tecnología. Además de los fondos HSIAC, el centro de \$9,5 millones fue financiado con un subsidio de \$3 millones de la Fundación Abell-Hanger local y \$1 millón en fondos del Subsidio en Bloque para Desarrollo Comunitario obtenidos por la ciudad. El Colegio Midland y el Distrito Escolar Independiente de Midland contribuyeron cada uno \$1 millón, en tanto que la Administración Federal de Desarrollo Económico suministró una subvención de \$900.000. Los fondos restantes fueron aportados por donantes individuales.

“En este momento nuestra tarea más grande es educar a la comunidad acerca de todas las carreras tecnológicas diferentes que existen”, dice la directora del ATC, Rebecca Bell. “Estamos aquí para hacer conocer a los residentes de la comunidad que tienen más opciones de carreras de las que pensaban”.

El ATC abrió en tres etapas entre agosto del 2000 y diciembre del 2001, y tiene tres divisiones principales que ofrecen clases relacionadas con computadoras, soldadura y tecnología automovilística, y ciencias de la salud. Cada división tiene aulas y espacio de laboratorio donde los estudiantes pueden adquirir experiencia real de trabajo.

Los cursos de capacitación han gozado de una enorme popularidad entre los estudiantes de escuela secundaria y los residentes locales. Alrededor de 50 estudiantes se graduaron del programa de tecnología automovilística, consiguiendo empleo en talleres mecánicos y concesionarias automovilísticas locales o trabajando como

tasadores de compañías de seguros. “Todo el que se gradúa y quiere trabajo consigue un empleo en el área”, dice Bell.

Más de 350 estudiantes de escuela secundaria y residentes locales se han preparado para ser certificados como ayudantes de enfermeros a través de los cursos de tecnología de ciencias de la salud del ATC, en tanto que 30 residentes se han capacitado como terapeutas de masaje. El centro es una institución certificada por Microsoft y ha entrenado a 30 residentes para trabajar como administradores de redes de computadoras en compañías locales. Alrededor de 75 residentes locales se han graduado en el programa de soldadura del centro y calificaron para obtener ascensos o empleos nuevos en las compañías petroleras locales.

“En todos nuestros laboratorios—ya sea nuestro laboratorio de soldadura, nuestro laboratorio de tecnología automovilística o nuestro laboratorio de computadoras—los maestros tratan de presentar a los estudiantes situaciones que reflejan lo que verían si estuvieran en el mundo real”, dice Bell. “Por ejemplo, en nuestro laboratorio automovilístico tenemos equipos que el instructor puede usar para simular cómo sonaría un automóvil con un carburador que anda mal. Y el estudiante tiene que determinar que es lo que está causando ese ruido”.

Bell dice que las clases de técnica automovilística y soldadura, en particular, han sido una buena experiencia de enseñanza para los alumnos de escuela secundaria porque estas clases permiten a los estudiantes aplicar las destrezas de matemáticas—algunas veces por primera vez—que han aprendido en la escuela.

“Estos estudiantes no podían imaginar para qué tenían que aprender matemáticas”, dice Bell. “Bueno, aquí se dan cuenta pronto de que no pueden trabajar en un automóvil a menos que tengan algún conocimiento de matemáticas, y uno tiene que ser capaz de trabajar con una computadora si quiere ser técnico automovilístico”.

Para obtener más información, comuníquese con Rebecca Bell, Directora, llamando al (915) 697-5863, ext. 3601 o escribiendo a rbell@midland.edu. ♦



College Technology Center Gives Career Options to Local Residents

It has been over 20 years since customers shopped at the 85,000-square-foot Sears store in the heart of Midland, Texas. Having lost most of its clientele to suburban malls, the store closed in the 1980s, leaving its downtown site vacant and its neighborhood on the decline. But since 2000, when Midland College and its partners transformed the abandoned store into a 500-computer Advanced Technology Center (ATC), the site has enjoyed the kind of daily foot traffic that would make any retailer jealous.

Each morning, 700 high school students arrive at ATC by bus and car to attend a variety of classes in computers, automotive technology, welding, and health sciences. In the evening, 200 Midland College students and local residents take part in technology-related courses, some of which are offered for college credit while others lead to professional certifications in various fields. From 7 a.m. to 9 p.m. each day, the general public drops by to enjoy the center's 40-station computer lab. And, about 50 local businesses use the ATC's customized services—and its 100-seat lecture hall—to conduct in-service training for their employees.

ATC came to life when Midland College, the Midland Chamber of Commerce, and the Midland Independent School District began looking for a way to help West Texas diversify its economic base after years of dependence on the oil industry. The center's main mission is to train local residents—48 percent of whom are Hispanic—for jobs that require technology-related skills. In addition to HSIAC funds, the \$9.5 million center was financed with a \$3 million grant from the local Abell-Hanger Foundation and \$1 million in Community Development Block Grant funds obtained by the city. Midland College and the Midland Independent School District each contributed \$1 million to the project, while the Federal Economic Development Administration provided a grant of \$900,000. Remaining funds came from individual donors.

“At this point, our biggest job is to educate the community about all the different technology careers that are available,” says ATC Director Rebecca Bell. “We’re here to let community residents know that they have more career options than they thought.”

Opened in three phases between August 2000 and December 2001, the ATC has three major divisions that teach computer-related

skills, welding and automotive technology, and health sciences. Each division has classroom and laboratory space where students can gain real work experience.

The training courses have enjoyed incredible popularity among high school students and local residents. About 50 students have graduated from the automotive technology program, landing jobs in local repair shops and auto dealerships, or working as adjusters with insurance companies. “Everyone who graduates and wants a job gets a job in that area,” says Bell.

More than 350 high school students and local residents have prepared to be certified as nurse aides through ATC's health science technology courses, while 30 residents have become massage therapists. As a certified Microsoft institution, the center has trained 30 residents to work as computer network administrators at local companies.

About 75 local residents have graduated from the center's welding program and qualified for promotions or new jobs with local oil companies.

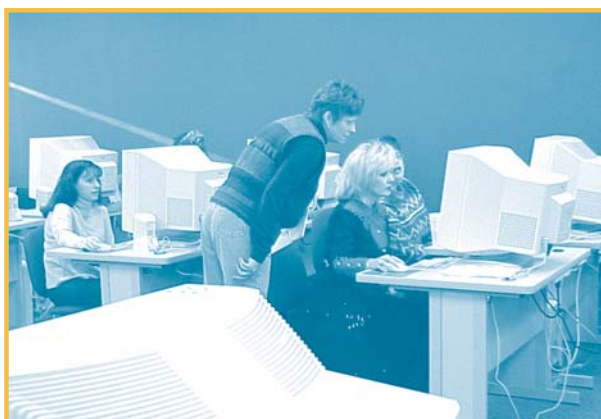
“In all our labs—whether it is our welding lab, our automotive technology lab, or our computer lab—the teachers try to present situations to the students that mirror what they would see if they were out in the real world,” says Bell. “For example, in our automotive lab we have

equipment that the instructor can use to simulate what a car would sound like if it had a broken carburetor. And the student has to figure out what is causing the ‘ping-ping.’”

Automotive and welding classes, in particular, have been a good learning experience for high school students, says Bell, because these classes let students apply—sometimes for the first time—the math skills that they have learned in high school.

“These students could never figure out why they had to learn math,” says Bell. “Well, they aren’t here long before they realize that you can’t work on a car unless you know a certain amount of math, and you’ve got to be able to work on a computer if you want to be an auto technician.”

For more information, contact Rebecca Bell at (915) 697-5863, ext. 3601 or at rbell@midland.edu. ♦



Un centro de fomento alentará a nuevas empresas en Brownsville

La economía de Brownsville recibirá un impulso más adelante este año cuando se abra un pequeño centro de fomento empresarial en esta ciudad del sur de Texas. El centro de fomento estará ubicado en el campus de Comercio, Educación y Tecnología Internacional (siglas en inglés ITEC), en lo que era una galería comercial de 647.000 pies cuadrados que se está revitalizando como una extensión de la Universidad de Texas (UT)-Brownsville y del Colegio Universitario Texas Southmost. La primera fase de la construcción de renovación comenzó en abril y debería ser concluida en agosto o septiembre.

El centro de fomento, financiado con un subsidio HSIAC de \$600.000 del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano, una subvención de desarrollo económico de \$1 millón de dólares del Departamento de Comercio, recursos universitarios y \$5,5 millones del Consejo de Desarrollo Económico de Brownsville, brindará a los residentes locales la oportunidad de iniciar o de ampliar pequeñas empresas.

“El centro de fomento empresarial brindará costos más bajos de capital a las empresas al ofrecerles alquileres reducidos, servicios administrativos y espacios comunes para reuniones”, explica el director del proyecto, John Sossi. “El centro de fomento de 16.000 pies cuadrados ofrecerá a los clientes un área administrativa común, áreas de trabajo de hasta 1.000 pies cuadrados, acceso las 24 horas, medidas de seguridad, una zona de carga y áreas de depósito”.

El centro de fomento empresarial acomodará 14 pequeñas empresas que pueden permanecer en sus instalaciones durante tres años hasta que sean trasladadas a otro espacio en el lugar o en la comunidad circundante. Para cuando sea necesario, hay disponible un área adicional y flexible de espacio de trabajo adyacente al centro. Parte de la idea es que las empresas incluyan compañías de software, diseñadores de equipos electrónicos y de computadoras, microempresas y comercio internacional

(debido al puerto de aguas profundas de Brownsville y la proximidad a México).

Sossi observa que la universidad ya está trabajando con clientes potenciales. “Lo interesante es que para algunos de los clientes potenciales del centro de fomento empresarial el dinero no es la cuestión principal”, dice. “Están más preocupados por los servicios de comercialización”.

Los estudiantes y profesores de la universidad ayudarán a los negocios del centro de fomento con servicios de comercialización, investigación y desarrollo y ubicación de fuentes de financiamiento. Los empresarios potenciales son entrevistados al llegar al generador de negocios sobre lo que quieren hacer. Sossi dice que “si no tienen un plan de negocios, el personal del centro les ayudará a preparar uno. Una comisión revisará el plan de negocios y hará las recomendaciones apropiadas”.

Brownsville—una ciudad fronteriza predominantemente hispana de 150.000 residentes—ha sufrido reveses económicos en los últimos años. Levi Strauss & Co. recientemente despidió 900 empleados. Algunos de estos trabajadores están capacitándose actualmente en microempresas y serán elegibles para entrar al centro de fomento empresarial. Sossi dice que la ubicación del centro dentro de ITEC ofrece varias ventajas. ITEC se encuentra a menos de 3 kilómetros de los tres puentes que conducen a Matamoros, México, y a dos kilómetros del campus principal de la universidad. Hay en marcha mejoras de carreteras y un importante proyecto de reubicación ferroviaria.

Además de la asistencia técnica generalmente disponible a los inquilinos del centro de fomento empresarial, estas compañías tendrán también a su disposición programas de comercio internacional y de desarrollo de fuerza laboral, junto con un centro tecnológico avanzado.

El Centro de Comercio Internacional en el campus ITEC proveerá información sobre la manera de hacer negocios a ambos lados de la frontera. El centro es una obra cooperativa con planes de incorporar a la

dirección del puerto, al Consejo de Desarrollo Económico de Brownsville, al Consulado de México y compañías de importación y exportación. La gerencia de ITEC está trabajando con el Consejo de Desarrollo Económico de Brownsville para llevar nuevas industrias y compañías al área. Sossi observa que el Consejo está actualmente en conversaciones con una compañía de montaje de tractores de México a la que le gustaría mudarse a Brownsville. Aunque no se trata de una empresa nueva, podría agregar 300 empleos a la economía local.

Un espacio de trabajo flexible de 100.000 pies cuadrados dentro de ITEC proveerá a las compañías que se muden a Brownsville el espacio de oficinas que necesitan. Otra sección separada del campus será ocupada por un Centro de Capacitación Tecnológica, que incluirá muchas de las actividades de capacitación comercial de la universidad. El campus también albergará una escuela de desarrollo infantil de método Montessori, un centro de capacitación laboral y de continuación de la educación, un centro de desarrollo económico y empresarial, espacio para exhibiciones y ferias comerciales, un salón de conferencias académicas y el centro automovilístico de la universidad, además de pequeñas empresas de venta al por menor que están funcionando actualmente en el campus.

Para obtener información adicional sobre el centro de fomento empresarial e ITEC, comunicarse con John Sossi, director del proyecto, al (956) 454-4237. ♦

Incubator to Nurture New Businesses in Brownsville

The Brownsville economy will get a boost later this year when a small business incubator opens in this south Texas city. The incubator will be housed in the International Technology, Education, and Commerce (ITEC) campus, a former 647,000-square-foot shopping mall that is being revitalized as an extension of the University of Texas (UT)-Brownsville and Texas Southmost College. The first phase of construction renovation began in April and should be finished by August or September.

Funded by a \$600,000 HSIAC grant from the U.S. Department of Housing and Urban Development, a \$1 million Department of Commerce economic development fund grant, university funding, and \$5.5 million from the Brownsville Economic Development Council, the incubator will provide local residents with the opportunity to start or expand small businesses.

“The incubator will provide lower capital costs to businesses by offering reduced rents, administrative services, and common meeting spaces,” explains Project Manager John Sossi. “The 16,000-square-foot incubator will offer clients a common administrative area, workspaces of up to 1,000 square feet, 24-hour access, security, a loading dock, and storage areas.”

The incubator will accommodate 14 small businesses that can reside in the incubator for 3 years before they graduate to another space in the facility or into the surrounding community. When needed, additional, flexible workspace is located adjacent to the incubator. Software developers, electronic and hardware developers, microenterprises, and international trade (because of Brownsville’s deepwater port and proximity to Mexico) are part of the vision.

Sossi notes that the university is already working with potential clients. “What’s interesting is that for some of the potential incubator clients, money is not the main issue,” he says. “They’re more concerned about marketing services.”

University students and faculty will help the incubator businesses with marketing services, research and development, and location of funding sources. When they first come to the incubator, potential entrepreneurs are interviewed about what they want to do. “If they don’t have a business plan,” says Sossi, “incubator staff will help them develop one. A committee will review the business plan and make the appropriate recommendations.”

Brownsville—a predominantly Hispanic border city with 150,000 residents—has suffered economic setbacks in the past few years. Levi Strauss & Co. recently laid off about 900 workers. Some of these workers are currently involved in microenterprise training and will be eligible to move into the business incubator. The incubator’s location within ITEC presents several advantages, according to Sossi. ITEC is located less than 2 miles from all three bridges leading to Matamoros, Mexico, and one-half mile from the university’s main campus. Road improvements and a major train relocation project are under way.

In addition to the technical assistance usually available to incubator tenants, companies in the UT-Brownsville incubator will find available international trade and workforce development programs, along with an advanced technology center.

The ITEC campus’s International Trade Center will provide information on how to do business on both sides of the border. The center is a cooperative effort with plans to recruit the port authority, local banks, the Brownsville Economic Development Council, the Consulate of Mexico, and import/export businesses. ITEC management is working with the Brownsville Economic Development Council to recruit new industry and business to the area. Sossi notes that the council is currently holding discussions with a tractor assembly company in Mexico that would like to move to Brownsville. Although it is not a startup business, it could add 300 jobs to the local economy.

A 100,000-square-foot flexible workspace within the ITEC complex will provide companies moving to Brownsville the office space they need. A Technology Training Center, including many of the university’s skilled trades activities, will occupy another separate section of the campus. The campus will also house a Montessori-based child development school, a workforce training and continuing education center, a center for economic and entrepreneurial development, exhibit and trade show space, an academic lecture hall, and the university automotive center, in addition to small retail businesses currently operating on the campus.

For additional information about the business incubator and ITEC, contact John Sossi, project manager, at (956) 454-4237. ♦

Return Service Requested
Official Business
Penalty for Private Use \$300

viene de la página 3

manera que los jóvenes no usen las computadoras sólo para jugar juegos”.

Para complementar su acciones formales de capacitación, el PCTC ha auspiciado varios programas creativos dirigidos a ayudar a los adolescentes a mejorar su manera de pensar crítica, el trabajo en equipo y su capacidad de comunicación. Por medio del proyecto de Fotografía Juvenil Paterson, 60 niños pasaron 15 semanas la primavera y otoño pasados creando portafolios que fueron exhibidos en el Museo Paterson. Un Programa Multimedia de Arte de 10 semanas ayudó a ocho estudiantes de escuela intermedia a aprender el arte de producción de video.

No importa cual sea su enfoque particular, las acciones de educación del PCTC son todas parte de una iniciativa a largo plazo para cambiar la cultura de una ciudad que parecería no haberse enterado de la revolución digital. Afectada severamente por la declinación de las manufacturas estadounidenses, Paterson tiene una tasa de desempleo del 15 por ciento, lo cual ha forzado a sus residentes a trabajar fuera de la ciudad o contentarse con empleos del sector de servicios, de bajos salarios. Los organismos municipales, estatales y federales, ansiosos por un cambio de esta situación, han invertido más de \$1 millón en el PCTC. El personal del centro tiene la esperanza de que esta inversión ayudará a los jóvenes—y a sus padres—a participar más plenamente en la economía digital.

“Creemos que hace falta exponer a las familias de Paterson a la tecnología”, dice Thomas Lancaster, director del PCTC de relaciones con escuelas y el gobierno. “No podemos comprar tecnología para cada hogar, pero hemos comenzado a traer tecnología a cada vecindario”.

Para obtener más información, comunicarse con Gaby Rinkerman, directora, al (973) 684-6331. ♦

continued from page 3

Through the Paterson Youth Photography Project, 60 children spent 15 weeks last spring and fall creating portfolios that were exhibited at the Paterson Museum. A 10-week Multimedia Arts Program helped eight middle school students learn the art of video production.

No matter the particular focus, PCTC’s education efforts are all part of a long-term initiative to change the culture of a city that seems to have missed out on the digital revolution. Hard hit by the decline of American manufacturing, Paterson has a 15 percent unemployment rate, which has forced residents to work either outside the city or settle for low-paying service-sector jobs. Eager to see this situation change, city, State, and Federal agencies have invested more than \$1 million in PCTC. Center staff is hopeful that this investment will help young people—and their parents—participate more fully in the digital economy.

“We believe that families in Paterson need to be exposed to technology,” says Thomas Lancaster, PCCC’s Director of School and Government Relations. “We can’t buy technology for every home, but we have started to bring technology to every neighborhood.”

For more information, contact Gaby Rinkerman, PCTC Director, at (973) 684-6331. ♦